

---

## ¿CUAL ES MI TALENTO O MINISTERIO ?

---

Todos los creyentes tienen dones y llamamientos de parte del Señor para su servicio y servir a los demás. Dios es el que prepara a los cristianos para el ministerio al que los llama; y les imparte esos dones espirituales para que los usemos en servir a los demás. También Dios ha provisto medios para que crezcamos en nuestra relación con El y nos preparemos para la obra de servicio mediante el ministerio a la iglesia. Dios espera que usted haga su parte en el cumplimiento de la misión de la iglesia mediante los dones espirituales que le ha dado.

Cuando preguntamos a algunas personas cuál es tu talento o ministerio, ellos dicen que no saben. Aún personas que llevan muchos años en el evangelio, tienen dudas de que es lo que Dios quiere que ellos hagan en su obra. La Biblia es el medio perfecto para nosotros comprender cual es nuestra labor en el Señor, pero para ello tenemos que leerla y sacar nuestro tiempo para escudriñarla.

Los dones del Espíritu Santo describen las habilidades sobrenaturales impartidas por el Espíritu para cada ministerio especial. El propósito principal de los dones del Espíritu es capacitar nuestro carácter espiritual para el fin de edificar la iglesia de Dios por medio de la instrucción de los creyentes y la salvación de los inconversos. Los dones del Espíritu son descritos como "la manifestación del Espíritu", que ha sido dada para "provecho". Los dones del Espíritu deben ser manifestados en unidad. Parte de la voluntad de Dios es la operación de los dones espirituales en la iglesia. Estos dones deben usarse con la actitud apropiada. El usarlos con una actitud incorrecta puede anular su eficacia (1 Cor. 13:1-3). Algunos creyentes se vanaglorian de tener dones y de la manifestación por medio de ellos. Pablo exhortó a estos creyentes y a sus lectores a no tener un concepto de sí más alto del que debe tener. (Rom. 12:3). Sino que pensarán "con cordura", teniendo una mente sana y ser santos en lo que hacemos.

El creyente debe evaluarse conforme a la medida de fe dada por Dios. Reconoce que los dones y la fe para usarlos viene de Dios; que no provienen de nosotros y no podemos reclamarlos como nuestros.

Aunque no todos los miembros del cuerpo tienen el mismo don, pero cada miembro sí tiene algo con qué contribuir. Y cada don es importante para la función de toda la iglesia. La iglesia no puede funcionar debidamente sin que todos sus miembros usen sus dones. Los cristianos no somos partidarios del aislamiento; cada miembro se pertenece el uno al otro. (Rom. 12:5). Como miembros del

cuerpo de Cristo, lo que hace cada uno de nosotros afecta a toda la iglesia. Es por lo tanto importante que cada persona debe usar los dones que Dios le ha dado. A todos se nos ha dado algo que ofrecer en el servicio a los demás.

Una función importante de la iglesia es ayudar a los cristianos a reconocer y a usar los dones espirituales que Dios les ha dado. A cada cristiano se le confía un don y se le debe alentar a que use el don que Dios le ha dado para edificar la iglesia.

Hay diversidad de dones (Romanos 12:6-8; 1 Cor. 12), y hay diversidad de medios para usarlos en la iglesia. Cuando los creyentes permiten que estos dones se manifiesten edifican a sus hermanos en la fe.

1. Don de ministerio—mas bien son los diáconos los portadores de este ministerio o don ya que son ellos los llamados a los diversos servicios en la iglesia y en estar pendiente de las necesidades de la comunidad para suplirlas. También hay otros creyentes que poseen este don ; y muchos de ellos lo realizan hasta mejor que los mismos diáconos. (Hechos cap. 6)

2. Don de la enseñanza--El maestro es quien tiene la responsabilidad de enseñar las verdades de la Palabra de Dios. Deber ser personas llamadas por Dios y que realmente amen la Palabra de Dios. El maestro es el que le sigue al pastor en la enseñanza de la Palabra, y debe vigilar celosamente que no se traigan doctrinas erróneas dentro de la congregación, tal como tiene que hacerlo el pastor.

3. Don de alentar a los demás--Incluye exhortación y el consuelo. Este es un hermoso don, ya que una persona que tenga talento para exhortar a otros, mantendrá la fe de esa persona viva y un pueblo alegre. He oído a muchas personas exhortando a otros , se publicamente o en privado y en verdad lo que da es pena. Muchas veces sacan el texto del contexto y se aferran de tal manera, que a todos le dicen lo mismo. Hace poco estuve participando de un retiro espiritual, un grupo que gusta mucho de la profecía. Yo creo en la profecía y se que Dios levantó, levanta y mientras la iglesia este en el mundo levantará profetas para alentar al pueblo. Lo que me llamó la atención es que una de las creyentes, que allí estaba, a todos le profetizaba lo mismo y usando las mismas palabras. Yo no digo que Dios no haya hablado, pero debemos escudriñar las profecías y el profeta debe estar completamente consciente de que Dios esta hablando para alentar a los demás. Cada situación es diferente aunque parezca la misma cosa y cada ser es diferente aunque creamos en el mismo Dios. Debemos saber como conducirnos para traer palabra de aliento.

4. Don de dar con liberalidad--Con sencillez. Pablo dice que Dios ama al dador alegre.

5. Don de presidir---Alude a los que son líderes. ¡Sabían ustedes, mis hermanos, que en nuestra comunidad cristiana hay muchos dictadores ? Dice la Biblia que el que dirige debe hacerlo con amor, con solicitud. El líder siempre debe buscar el

bien del grupo que tiene a su cargo. Comprenderlo aunque no sea fácil. En nuestros grupos siempre hay personas difíciles, pero eso no quiere decir que los dejemos a un lado y no procurar su bienestar. Ahora sí, no podemos dejarlos hacer todo lo que ellos quieren y que pueda perjudicar la obra de Dios. Los pastores como líderes, deben estar muy seguros de que tienen que hacer en un momento dado con una persona difícil, pero hasta donde les sea posible no dejarlos hacer como ellos quieran, y por otro lado tratarlos con amor. Yo creo que para escoger los líderes en la iglesia, no se deben hacer elecciones todos los años, como si fuera el gobierno de la república o del país donde vivimos. Bíblicamente hablando, se deben escoger personas que realmente amen la obra de Dios y que se mantengan siempre como líderes. Esto claro está, hay que contar con la congregación, no se debe hacer burócratamente. También si el pastor ve que fallan, es necesario sancionarlos por un período de tiempo que vaya según la falta (pecado) cometida, y luego si la iglesia esta de acuerdo restituirlo a su puesto. De no ser así, saber que delante de Dios seguirá siendo el mismo creyente amado por el Señor, y dejarlo trabajar libremente en la obra del Señor. (Esa es mi opinión).

6. Don de misericordia--Ayudar a los necesitados. ¿Qué mucho carecemos de este don ? Nos gusta profetizar, enseñar, ser líderes, cantar, y todas estas cosas que nos dan renombre en la iglesia, pero ser misericordiosos, ayudar a otros, eso es muy pesado. En algunas congregaciones el pastor y algunos hermanos se encargan muy bien de esta fase, mientras los demás solo van a cantar coros a la iglesia. Por otro lado hay otros lugares, donde el pastor y los oficiales de la iglesia, son como el gobierno y el senado y los hermanos, son los que tienen que salir a intervenir en todo, porque los grandes líderes solo son "funcionarios del gobierno".

Otros dones mencionados en la Palabra son:

#### 1. Palabra de Sabiduría--

Se aplica al arte de interpretar sueños y dar consejos sabios (Hec. 7:10)

La inteligencia evidenciada en el descubrimiento del significado de algún número misterioso o visión, (Apoc. 13:18; 17:9)

Habilidad en el manejo de asuntos (Hechos 6:3)

Prudencia devota en el trato con aquéllos que no pertenecen a la iglesia, los extraños (Colosenses 4:5)

Habilidad y discreción para impartir la verdad divina (Colosenses 1:28)

El conocimiento y práctica de los requisitos para vivir una vida piadosa y justa (Santiago 1:5; 3:13, 17)

Conocimiento y habilidad en asuntos correspondientes, para el éxito de la defensa de la causa de Cristo (Lucas 21:15)

Conocimiento de las cosas divinas y de los deberes humanos, unido a una capacidad de expresarse con respecto a ellos y de interpretar y aplicar las Sagradas Escrituras (Mateo 13:54; Marcos 6:2; Hechos 6:10)

La sabiduría e instrucción con las cuales Juan el Bautista y Jesús enseñaron a los hombres el plan de la salvación (Mateo 11:19)

Según Pablo la "sabiduría" se aplica al conocimiento del plan divino previamente oculto, relativo a la provisión al hombre de la salvación, mediante la obra expiatoria de Cristo en la cruz del Calvario (1 Cor. 1:30; Col. 2:3). La palabra de sabiduría, entonces, parecería significar habilidad sobrenatural de expresar sabiduría en los aspectos mencionados más arriba.

2. Palabra de Ciencia--La expresión de hechos, divinamente inspirada. La mencionada palabra denota lo siguiente:

La ciencia de Dios, tal como se nos ofrece en los evangelios (2 Cor. 2:14)

Especialmente en la exposición que el apóstol Pablo hace de esa ciencia (2 Corintios 10:5)

La ciencia de las cosas que pertenecen a Dios (Romanos 11:33)

Inteligencia y entendimiento (Efesios 3:19)

La ciencia o conocimiento de la fe cristiana (Romanos 15:14; 1 Cor. 1:5)

Una ciencia o conocimiento más profundo, más perfecto, más amplio de esta religión, tal como el que pertenece a los más avanzados (1 Cor. 12:8; 13:2-8; 14:6; 2 Cor. 6:6; 8:7; 11:6)

La ciencia más elevada de las cosas cristianas y divinas, de las cuales los falsos maestros se jactan (1 Tim. 6:20)

Ciencia de carácter moral, tal como la que se ve en la manera justa de vivir (2 Pedro 1:5)

En relación con otros (1 Pedro 3:7)

Ciencia relativa a cosas divinas y deberes humanos (Rom. 2:20; Col. 2:3)

Ciencia significa penetrar en el conocimiento de las cosas divinas, mientras que sabiduría es la habilidad que regula la vida cristiana de acuerdo a los principios que constituyen su fundamento.

3. Don de fe--Esta fe debe distinguirse de la fe que salva, y de la confianza en Dios sin la cual es imposible agradarle. Es un revestimiento especial del poder del Espíritu.

Ejemplo de la operación del don: 1 Reyes 18:33-38; Hechos 3:4-9

4. Dones de sanidades--La persona es usada por Dios para ministrar salud en forma sobrenatural a los enfermos,

mediante la oración. No debemos creer que el poseedor del don tiene poder para sanar a todos. Existen excepciones que se relacionan directamente con la soberanía de Dios y con la actitud de la persona enferma y su condición espiritual. La persona enferma no tiene necesidad de depender exclusivamente para la sanidad, de la persona que posee el don. Todos los creyentes en general, y los ancianos de la iglesia en particular, están investidos de poder para orar por los enfermos. (Marcos 16:18; Santiago 5:14).

5. Operaciones de milagros--Operaciones de poder (Juan 14:12; Hechos 1:8). Los milagros "especiales" en Efeso constituyen una ilustración de la operación del don. (Hechos 19:11,12; 5:12-15)

6. Profecía--Es la expresión inspirada por el Espíritu Santo de Dios. La profecía bíblica puede ser la revelación, mediante la cual el profeta proclama un mensaje previamente recibido por medio de un sueño, una visión, o por medio de la Palabra del Señor. O puede ser también una expresión extática e inspirada, bajo el impulso del momento. La profecía es el resultado de una espontánea inspiración espiritual. El profeta edifica, exhorta, y consuela a los creyentes. La inspiración que se manifiesta en el don de profecía no es en el mismo nivel que la inspiración en las Escrituras.

7. Discreción de Espíritus-(Discernimiento de Espíritus). El don capacita al poseedor de ver, a través de todas las manifestaciones exteriores, y conocer la verdadera naturaleza de una inspiración. El don de discreción de espíritus puede ser examinado mediante otras dos pruebas, a saber : la prueba doctrina ( 1 Juan 4 :1-6) ; y la práctica (Mateo 7 :15-23). Para obtener algunas ilustraciones de

la obra de este don, vea (Juan 1 :47-50 ; Juan. 3 :1-3 ; Juan 2 :25 ; 2 Reyes 5 :20-26 ; Hechos 5 :3 ; 8 :23 ; 16 :16-18). El don capacita a uno para discernir el carácter espiritual de una persona. Se debe distinguir este don de la facultad natural que permite penetrar en la naturaleza humana, y sobre todo, de un espíritu de crítica.

8. Lenguas—El don de lenguas es el poder de hablar en forma sobrenatural en un idioma jamás aprendido por el que habla. Hay dos clases de mensajes en lenguas ; primera, una alabanza extática dirigida a Dios solamente (1 cor. 14 :2), y segunda, un mensaje definido para la iglesia (1 Cor. 15 :5). Las lenguas como señal son para todos (Hechos 2 :4). El don de lenguas no (1 Cor. 12 :30).

9. Interpretación de Lenguas—El propósito de este don es hacer que las expresiones extáticas e inspiradas por el Espíritu Santo, las cuales han sido pronunciadas en una lengua desconocida para la vasta mayoría presente, sean comprendidas por el entendimiento general de todos, repitiéndolas con claridad en el lenguaje común del pueblo reunido. Se trata puramente de una operación espiritual. La interpretación es inspirada, extática, espontánea. El don de lenguas, acompañado de interpretación, equivale a profecía (1 cor. 14 :5).

En Efesios 4 :11-13 se menciona una lista de ministerios. Pablo se refiere a ellos como puestos de liderazgo en la iglesia. Estos son :

1. Apóstoles—Por lo general se empleaba para referirse a los doce, y después a Pablo. Esos hombres eran los misioneros de la Iglesia Primitiva. Fueron el fundamento de la Iglesia, y la autoridad del Nuevo Testamento.

Habían recibido su comisión del mismo Cristo vivo (Mateo 10 :5 ; Gá 1 :1)

Que habían visto a Cristo después de la resurrección  
(Hec. 1 :22 ; 1 Corintios 9 :1)

Disfrutado de una inspiración especial (Gál. 1 :11-12 ; 1 Tes. 2 :13)

Ejercido la administración de las iglesias (1 Cor. 5 :3-6 ; 2 Cor. 10 :8 ; Juan 20 :22-23)

Que eran dueños de credenciales sobrenaturales (2 Cor. 12 :12)

Cuya labor principal fue el establecimiento de iglesias en campos nuevos (2 Cor. 10 :16).

Eran personas llamadas por Cristo, llenas del Espíritu Santo, funcionarios

ejecutivos y organizadores de la obra misionera. El vocablo apóstol significa en si mismo misionero. (Hechos 14 :14 ; Romanos 16 :7).

2. Profetas—Ayudan en la predicación de la Palabra. Reciben la revelación de Dios y se la transmiten a la iglesia. Los profetas le dan fortaleza y consuelo a la iglesia (1 Cor. 14 :3). Cuando los creyentes usan este don, edifican a sus hermanos en la fe (1 cor. 13 :3-5). Los profetas eran (son) personas dotadas de la expresión inspirada. Los profetas viajaron de iglesia en iglesia de la misma manera que lo hacen los evangelistas, en la actualidad, aunque toda iglesia tenía profetas que eran miembros regulares de la iglesia.

3. Los maestros—Su función es fortalecer a los creyentes y prepararlos para que cumplan la misión de la iglesia. Tenían (tienen) talento especial para enseñar la Palabra. Al igual que los profetas, muchos de ellos viajaban de iglesia en iglesia. El ministerio del maestro va unido al de pastor. Estas funciones pueden ser realizadas por la misma persona.

El propósito de esos dones de ministerio es edificar el cuerpo de Cristo (Efes. 4 :12-13). Esos líderes han de adiestrar a los creyentes para que hagan las obras de servicio. Cuando los creyentes realizan sus funciones en una iglesia local, esa iglesia crecerá.

Los creyentes tienen que ser personas dedicadas al ministerio que Dios haya puesto en sus manos (Hechos 13 :13). Dios quiere que sus seguidores se preparen los unos a los otros para servir y para ayudar a los perdidos. Dios usa



diversos medios para llamar a las personas a servirle. Ejemplo de esto el llamado de Pablo y Bernabé (Hechos 13 :1-3).

En todo llamado al ministerio es necesaria la participación del Espíritu Santo. Sea el llamado público o privado. Muchas veces el Espíritu Santo le hablará a nuestro corazón o Dios usará su Palabra para darnos a conocer su llamado a servir. En el llamado también está la participación de la iglesia (Hechos 13 :3). Es muy importante que la iglesia esté al tanto de el llamado a esa persona y que exprese su comunión con él.

Una vez la persona recibe el llamado y la iglesia esta de acuerdo emprende su obra guiada por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo tiene una función muy importante en la tarea misionera. El llama (Hechos 13 :2) ; y el los guía (Hechos 13 :4).

La función de la iglesia y del Espíritu Santo van unidas. El Espíritu Santo los llamó, pero la iglesia los envió. Pablo y Bernabé permitieron que el Espíritu Santo les diera una estrategia para ganar a los perdidos para Cristo, así es necesario que nosotros oremos y dejemos que el Espíritu Santo sea el que nos comisione y nos diga que hacer para ganar almas para Cristo. Nuestro ministerio será mucho más eficaz si lo emprendemos con propósito y estrategia.

Tú tienes un don. Búscalo en oración.

Dios te bendiga.

Tus hermanos en Cristo, Sergio, Millie y Abdiel Esteves

DESDE PUERTO RICO CON AMOR.

Alguna de esta información ha sido recopilada del Libro El Maestro, preparado para las lecciones bíblicas (Tomo 16). Otra información recopilada del Libro de Teología Sistemática.

Los estudios solo podrán utilizarse con propósitos edificantes, no para la venta.

Pueden transferirse a otros, totalmente gratis.